

so Señor (1). Hasta qué punto las cifras aducidas son exactas, dejamos que otros lo discutan (2). Mayor crédito merecen los datos del embajador veneciano Gradénigo, el cual se refiere expresamente á las cuentas que presentó el cardenal camarlengo Armellini. Según éstas, León X había gastado, durante su pontificado, cuatro y medio millones de ducados, y dejado todavía otros 400.000 de deudas (3). Un pasquín expresó lo que generalmente se tenía por verdadero diciendo: «que León X había consumido tres pontificados: el tesoro de Julio II, las rentas de su propio reinado y las de su sucesor» (4).

Haciendo relación de los enormes gastos para el sostenimiento de la casa del Papa, observa lacónicamente Marino Giorgi: «la causa de esto son los numerosos florentinos que comen y beben á costa del bondadoso Pontífice» (5). «León X, escribía Marco Minio en 1520, nunca tiene dinero; porque, á causa de su liberalidad, no sabe conservarlo, y los florentinos no le dejan ni un sueldo (6).

Roma se había visto con frecuencia llena de los paisanos del papa reinante; en tiempo de Calixto III y de Alejandro VI habían sido los españoles, en el de Pío II los sieneses y en el de Sixto IV

(1) Sanuto, XXXII, 236-237. La fecha 5 de Noviembre que hay en Sanuto es yerro de escritura.

(2) Schulte (I, 227) cree con razón que los números son muy exagerados, pero suministra la demostración auténtica, de que el dato veneciano sobre la adquisición de dinero por medio del empeño de los beneficios de parte de los confidentes de León X, descansa sobre la verdad.

(3) Sanuto XXXII, 230. En una carta por cierto anónima, *ibid.* 262, se lee, que Armellini ha calculado el déficit de la Cámara Apostólica en 80660 ducados; como gastos totales durante el pontificado son aquí indicados 505000 ducados. El embajador Maguntino Teutleben, lo mismo que Pico Pandolfo della Mirandola (\*Carta de 16 de Diciembre de 1521 al marqués de Mantua, existente en el *Archivo Gonzaga de Mantua*) declara haber llegado las deudas á 800,000 ducados (Schulte I, 224), Francisco I las estimó en 1200000 coronas (Höfler, *Adrian VI*, 66). Girolamo Severino escribía en 7 de Enero de 1522 á Carlos V, que las deudas ya conocidas de León X, pasaban de 850000 ducados; y que la gente bien informada decía, que las demás deudas ascendían á 300000 ducados. Bergenroth II, n. 373. Tizio, \*Hist. Senen. escribe: \*Relatum est Leonem pontificem Cameram apost. exhaustam reliquisse atque alieno gravatam ere nongentorum quinquaginta milium aureorum et mitran quam regnum appellat Chisiis pignoras mercatoribus. Cod. G. II, 39, f. 65 de la *Bibl. Chigi de Roma*.

(4) Sanuto XXXII, 356. Todavía es más agudo el pasquín que se halla en Cesareo 207 s.

(5) Sanuto XXIV, 92. Cf. además los pagos que se hallan en Amati, 217 ss.

(6) Sanuto XXVIII, 576.

los ligures, los que afluyeron en tropas á la corte pontificia. Pero semejante inundación como la de florentinos que ahora sufrió la Ciudad Eterna, no se había aún visto nunca. En vano León X, que conocía á sus paisanos, se esforzó por disminuir aquella invasión (1), que ya en la primera época de su pontificado fué enorme (2). La codicia de aquellas gentes no conocía límites, y creían que todos los empleos y beneficios se habían instituido para ellos solos (3). Con genuino espíritu mercantil, procuraban todos sacar ventaja del pontificado de León X (4), y á poco tiempo se contaron en Roma no menos de 30 bancos florentinos (5).

En la ingeniosa sátira dirigida á Aníbal Maleguccio, describe Ariosto de qué manera «los señores de Florencia» agotaban las fuentes de las gracias pontificias. «Primero, dice, comenzó á beber de ellas su larga parentela; luego los que le prestaron su ayuda cuando alcanzó la suprema dignidad. En habiéndose hartado éstos, dejaron que bebieran ante todo los que se levantaron contra Soderini, para llevar á éste á Florencia. El uno dice: «Yo estuve en Cosentino con Pietro, y casi perdí la vida.» Brandino exclama: «Yo le presté dinero.» Otro: «Yo pagué, durante un año, la manutención para vuestro hermano, los vestidos y buena defensa; le dí dinero y procuré caballo» (6).

También los romanos miraban con creciente disgusto, de qué manera los florentinos invadían todos los cargos, especialmente los de Hacienda. Luego, al principio del pontificado, fué nombrado Depositario general de la Cámara pontificia Filippo Strozzi (7); el cual colocó en seguida á muchos de sus paisanos. El cargo de Tesorero general lo obtuvo, en primer lugar, el toscano Bibbiena, y luego su paisano Ferdinando Ponzetti (8), y los puestos más lucrativos se dieron á los parientes de ambos. La Tesorería del Condado de Venesín se dió, ya en 1514, á Pedro Pazzi (9); la dirección de la Dataría estuvo siempre en manos de tosca-

(1) Nitti 19-20.

(2) Cf. Sanuto XVI, 72.

(3) Baschet, *Cath. de Médicis*, 241.

(4) Cf. Vettori 300; Sanuto XXVIII, 361.

(5) Schulte, I, 16.

(6) L. Ariosto Satiren übersetzt von O. Gildemeister, Berlin 1904, 37.

(7) V. Schulte I, 224.

(8) Vitali XXXVI.

(9) Gottlob, *Cam. Apost.* 100.



nos; primero Pucci, luego Passerini, Beneassai y Turini da Pescia (1).

En el personal de la corte del Papa eran extraordinariamente numerosos los toscanos; aquí nos salen al encuentro todos los nombres de las familias grandes de la Ciudad del Arno: parientes de los Albizzi, Passerini, Michelozzi, Ricasoli, Gaddi, Capponi, Alamanni, Tornabuoni y otros. El mayordomo de palacio, Alejandro Nerone, era asimismo florentino (2), y un catálogo oficial de la Casa y Corte del Papa, redactado en la cancillería de aquél, á 1 de Mayo de 1514 (3), el cual siguió vigente con pocas variaciones, por lo menos unos tres años y medio, nos enteramos del enorme número de aquellos que pertenecían á la servidumbre doméstica (familia) del Papa Médici. Según este catálogo, luego al principio alcanzaba el número de dichas personas á 683; es á saber: 244 «señores», ó poseedores de los altos cargos de la Corte, 174 propios empleados, y 265 servidores; según esto, un número casi cuatro veces mayor del que había contado la *famiglia* de Pío II (4). Tenían el primer lugar entre los «señores», los prelados domésticos, que eran en total 27, entre ellos 2 arzobispos y 6 obispos; también los humanistas Bembo, Sadoletto, Filippo Beroaldo, Juan Poggio y Zacarías Ferreri pertenecían á esta elevada clase. A éstos siguen 64 camareros, de los cuales son más conocidos: Serápica, Hércu-

(1) Schulte I, 264 s. Para completar los datos de Schulte sobre Latino Beneassai ó Benassao, hay que advertir, que éste fué enviado á Francia por Noviembre de 1516, de donde volvió á Roma el 11 de Marzo de 1517, y al día siguiente fué á informar al Papa; v. Manosc. Torrig. XX, 244 ss., 367 ss. L. Benassao es aquí designado como camarero del Papa; es sin duda el mismo que el Latinus Benesax que está en el \*Rotulus de León X (Cod. Vat. 8598), cuya explicación no pudo dar Friedensburg, Quellen u. Forsch. d. preuss. Inst. VI, 68. El día de la muerte de Latino se saca de Sanuto XXV, 348. Aquí el embajador veneciano, á 6 de Abril de 1518, anuncia la muerte de Latino de sólo treinta años de edad, y el nombramiento de Turini para datario. V. ahora también Kalkoff, en el Archiv. f. Ref.-Gesch. I, 384.

(2) A. Neroni obtuvo, en 1514, la praeceptoría del hospital de S. Spirito. Regest. Leonis X, n. 12550. Adriano VI le nombró en 16 de Agosto de 1523 Commissario dell' Annona en Corneto y en todo el Patrimonio. \*Cod. Vat. 7124, f. 154. *Biblioteca Vaticana*. El 2 de Mayo de 1514, empiezan en \*Introitus et Exitus, 552, las pagas para Alex. de Neronibus, mag. dom. S. D. N. *Archivio secreto pontificio*.

(3) \*Rotulus familiae S<sup>m</sup>i D. N. Cod. Vat. 8598 de la *Biblioteca Vaticana*. Cf. Friedensburg en las Quellen u. Forschungen VI, 53-71. Ferrajoli prepara una edición cumplida de este Rótulus con exacta declaración de todos los nombres.

(4) V. Marini, *Archiatr* II, 152-156.

les Rangone y Baltasar Turini da Pescia; y además dos médicos y un cirujano (1). Bajo el concepto de la nacionalidad, dominaban aquí, como en las primeras clases, los italianos, especialmente los más próximos paisanos de León X; mas entre ellos hallamos también españoles, y entre los camareros, un alemán. Muchos florentinos se hallan en la tercera clase de los cubicularii, cuyo número era de 68, y entre ellos encontramos también dos alemanes y una persona conocida: el ciego improvisador Rafael Brandolini. Se enumeran 94 scudieri, entre ellos varios músicos, y también encontraron aquí su lugar, el poetastro Baraballo y el guardián del famoso elefante. Formaban la quinta y última clase los capellani, bajo cuya honorífica denominación aparecen los más diversos empleados, entre ellos dos clerici capellae, dos forieri, y además el plumbator, el penitenciario, los custodios de la Biblioteca, del Belvedere, de las súplicas, y asimismo el custos de la viña vaticana. Rigorosamente separados de estos altos destinos, estaban los propios empleados domésticos (oficiales), que á su vez se dividían en dos clases (2).

También eran florentinos, ó por lo menos toscanos, muchos literatos y profesores de las artes plásticas y musicales á sueldo del Papa, y aun los más conocidos bufones procedían de allí (3).

Entre los empleados de la administración, el más célebre es Guicciardini; mas al paso que este varón, con su severo proceder contra los bandidos, demostraba cuánta importancia se daba al orden, otros empleados de los Médici, principalmente florentinos, oprimían de tal suerte al pueblo, que se hicieron objeto del odio más acerbo (4).

También había paisanos del Papa colocados en los destinos militares (5), y principalmente en la diplomacia. La precedente

(1) D. Jacobus chirurgicus, manifiestamente es el Giacomo di Bartol. da Brescia, mencionado arriba p. 61 nota 2.

(2) Aquí, así como entre los criados, los alemanes están considerablemente representados, y forman en conjunto más de la décima parte de todo el personal. Friedens, loc. cit., 71. Cf. también Schmidlin, Gesch. d. Anima 261 s. Sobre los familiares y escritores alemanes de León X, v. además Historpolit. Bl. CVIII, 740 s.

(3) Cf. Cesareo 214. Aquí también se trata de las sátiras que se dirigen contra los florentinos.

(4) Cf. la relación de M. Giorgi de 1517, publicada por Albèri, 2 serie, III, 55, quien ciertamente exagera.

(5) De los \*Introitus et Exitus (*Archivio secreto pontificio*) noté yo lo siguiente: Vol. 551, f. 162: Simon de Tornabonis revisor gent. armor. S. D. N.



narración nos ha manifestado ya cuán importante papel desempeñara en esta parte el cardenal Bibbiena, á par de Julio de' Médici. Un hermano mayor del cardenal, Pedro Bibbiena, fué Nuncio ordinario en Venecia, de 1513 á 1514 (1); y Pedro Ardinghella, oriundo de una noble familia florentina, llevaba en Roma la correspondencia secreta de los Médici (2).

Entre los Nuncios suizos procedían, Goro Gheri de Pistoia, y Antonio Pucci de Florencia (3). Es un fenómeno totalmente nuevo el que, en Francia, los embajadores de la República de Florencia allí residentes, Roberto Acciaiuoli, Francisco Pandolfini y Francisco Vettori, obtuvieron interinamente, y junto con los Nuncios ordinarios, la representación del Papa. También en España se emplearon los embajadores florentinos, v. gr., Juan Corsi y Juan Vespucci, en los negocios de la Santa Sede (4). En ciertos momentos de especial trascendencia, se confiaron misiones diplomáticas á parientes del Papa: así á Roberto Orsini, que primero fué enviado á Hungría y luego, por causa de la elección imperial, á los príncipes electores alemanes; y á Rafael de' Medici, que fué nuncio junto á Carlos V, desde Octubre de 1516 hasta la primavera de 1517, y desde Agosto de 1519 hasta Abril de 1521 (5).

La parentela del Papa era muy extensa. De sus nepotes propiamente dichos, el hermano de León, Juliano, su sobrino Lo-

(cf. f. 217); f. 164: Hieronymus de Albicis capit. balisterior. (equestrium custodie palatii; cf. f. 177<sup>b</sup>); f. 174: Barthol. de Bibiena superstant. munit. S. D. N. (Julio de 1513); f. 227<sup>b</sup>: Iac<sup>o</sup> Florentin. superstant. artigliarie D. N. (30 de Diciembre de 1513); f. 243: Hieronymus de Albicis capit. custodie equor. levis armat. S. D. N. (Marzo de 1514). Vol. 552: Bernardo de Bibiena superstanti munit. palatii (31 de Mayo de 1514). Barthol. de Bibiena superst. tramit. (4 de Septiembre de 1514).—Vol. 553 muchas veces de nuevo Bernard. de Bibiena superst. munit. y Simon de Tornabonis commiss. gen. armor. Aquí también en el 23 de Noviembre de 1514 hay un Nicolaus de Bibiena superst. fontis S. Petri.—Vol. 554 para el 3 de Enero de 1516: Hieron. de Albicis capit. balisterior.; para el 10 de Enero de 1516: Barthol. de Bibiena superst. munit.—Vol. 555 para el 12 de Marzo de 1516: Barthol. de Ricasolis cancell. custodie S. D. N.; para el 28 de Marzo de 1516: Simon de Tornabonis commiss. gent. armor.—Vol. 557 (1517-1518) con mucha frecuencia Barth. de Bibiena superst. munit. y Nicol. de Bibiena superst. fontis S. Petri.—Vol. 559, para el 30 de Noviembre de 1519: Iulianus Tornabonus castellan. castris S. Angeli.

(1) Pieper, Nuntiaturen 48 s.

(2) Richard 7 ss. Baschet, Cath. de Médicis 260.

(3) Archiv für schweiz. Gesch. XVI, xx, xxiii ss.

(4) Pieper loc. cit. 56, 58, 59.

(5) Ibid., 53, 54, 60.

renzo y su primo el cardenal Julio, hemos tenido que referir tantas cosas en la historia de este pontificado. Y también hemos tenido que mencionar repetidamente á la ambiciosa madre de Lorenzo, Alfonsina Orsini. Juliano murió ya en 1516, Lorenzo en 1519 (1), y Alfonsina en Febrero de 1520 (2). La única hija de ésta se había casado con Filippo Strozzi, y cuidó de la hija huérfana de Lorenzo, la duquessina Catalina de' Médici.

León X tuvo numerosos parientes por sus tres hermanas, Magdalena, Lucrecia y Contessina. Magdalena (3) estaba casada con el rico Franceschetto Cibo, conde de Anguillara, y León X hizo gobernador de Spoleto á su cuñado, que murió en 1519. Del matrimonio de Magdalena nacieron seis hijos; el mayor Inocencio (nacido en 1491) había sido ya nombrado cardenal en 1513; llevó una vida mundana y dejó mal renombre (4). El segundo hijo de Magdalena, Lorenzo, casó en 1515 con Ricciarda Malaspina, heredera de Massa y Carrara. El tercer hijo, Juan Bautista, llegó á ser, en tiempo de Clemente VII, obispo de Marsella, por renuncia de su hermano Inocencio. La hija de Magdalena, Catalina (nacida en 1501), casó con Juan María da Varano de Camerino, á quien León X otorgó, en 1515, el título de duque; en 1520 le dió á Sinigaglia, y después de la muerte de Lorenzo de' Médici, le nombró prefecto de la Ciudad de Roma (5). Roberto de Sanseverino, conde de Cajazzo, marido de la segunda hija de Magdalena, Hipólita, obtuvo del Papa á Colorno, en el distrito de Parma; y la tercera hija, Leonora, entró en un monasterio de Génova (6).

Lucrecia de' Médici estaba casada con Jacobo Salviati, el cual procuró remediar las dificultades financieras de León X, sin olvi-

(1) Cf. vol. VII, p. 153 y p. 259.

(2) Cf. Baschet, Cath. de Médicis, 263; Arch. stor. ital., 5 Serie, XXIV, 19 ss. v. también Morsolin en la Riv. Ital. di numismatica, V (1892) 71 ss.

(3) Magdalena, que en 1515 alcanzó el derecho de ciudadanía romana (Gregorovius, Schriften, I, 289), murió el 2 de Diciembre de 1519. Conforme al ceremonial, el Papa no hizo demostración alguna de luto, aunque la pérdida le afligió mucho. Paris de Grassis en Hoffmann, 434.

(4) Cf. Staffetti, 25 ss., 33 ss.

(5) Cf. Regest. Leonis, n. 15241. Mestica, Favorino, 39, 43 s.; Giorn. d. lett. Ital., XIII, 408 ss.; Paris de Grassis en Hoffmann, 451 s.; Balan, Boschetti, I, 172; Feliciangeli, Not. s. vita di Cat. Cibo-Varano, duchessa di Camerino, Camerino, 1891. \*El documento sobre el nombramiento de G. Maria da Varano para prefecto de la ciudad de Roma, que lleva la fecha de 8 de Agosto de 1520, se halla en el *Archivo público de Florencia*, Urb. eccl.

(6) Cf. Staffetti, 33.



darse, al propio tiempo, de procurar sus particulares ventajas; el hijo de ambos, Juan, llegó muy pronto á ser protonotario; en 1516 fué nombrado obispo de Fermo, y en 1517 cardenal (1). Por el mismo tiempo fué elevado á esta dignidad Nicolao Ridolfi, el hijo de la tercera hermana de León X, Contessina (muerta en 1515) (2), y de Pedro Ridolfi (3), el cual desde 1514 á 1516 fué gobernador de Spoleto (4). Al propio tiempo que el mencionado, obtuvo la púrpura Luis de' Rossi, que por su madre, hermana natural de Lorenzo el Magnífico, estaba emparentado con el Papa, con quien había sido educado. Por esto su temprana muerte causó profundo dolor á León X (5).

Extraordinariamente íntima fué la amistad de León X con el cardenal Bibbiena (6). Nadie en la corte sobrepujaba en amabilidad, alegría, agudeza y gozo de la vida á este hombre, dotado de excelentes cualidades. Ya hemos hablado repetidas veces del gran papel que representó como astuto político, y en los comienzos, como principal consejero del Papa; y aun cuando más adelante el cardenal Médici fué ocupando su posición, siguió siendo, no obstante, Bibbiena muy estimado de León X, é iniciado en muchos secretos de la alta política; y para hallarse siempre cerca de

(1) Moroni, LXI, 8.

(2) Cf. Sanuto, XX, 362. Gastó para Contessina en 1514, en Div. Cam., 63, f. 264<sup>b</sup> s., del *Archivo secreto pontificio*. En diversas partes del \**Inventarium* mencionado arriba p. 75-76, se lee: Asserunt habere Contessinam ó Magdalenam. Por consiguiente, las dos hermanas se aprovecharon, cuanto les fué posible, de la situación del hermano.

(3) Una hija de Ridolfi se casó, en 1514, con el señor de Piombino. V. la \*carta del cardenal Médici á Lorenzo, de 16 de Marzo de 1513 (*Archivo público de Florencia*, Av. il. princ. CXIII). Sanuto, XVIII, 470. Baschet, Cath. de Médicis, 243. Sobre el casamiento de Luigi Ridolfi (1516) v. Carte Stroz. I, 27.

(4) Como tal, hizo pintar por Spagna la imagen de la Sma. Virgen, notable por su hermosura y nobleza, que forma ahora un ornamento del Palazzo Pubblico de Spoleto.

(5) Castiglione, en 17 de Agosto de 1519, notifica á la duquesa Isabel, que el cardenal Rossi está enfermo con peligro de la vida (gotta, flusso e febre). \*N. S<sup>re</sup> ne ha sentito e tutta via sente grandissimo despiacere, pur bisogna concordarsi con la volonta di Dio. Rossi murió el 19 de Agosto. Sobre el gran dolor del Papa, además de la relación publicada por Baschet, 261-262, v. las \*cartas de Castiglione de 17, 19 y 27 de Agosto, en el apéndice núms. 56-58.

(6) La antigua biografía de Bandini (Livorno, 1758) naturalmente ya no satisface; G. Grimaldi ha emprendido el provechoso trabajo de una monografía sobre Bibbiena. Mucho nuevo sobre Bibbiena hay en Luzio-Renier, Mantova, 195 ss., 208 ss., 224 ss., 245 ss., 321 s., 330. V. también Giorn. d. lett. Ital., XXXIX, 207 ss., 217 ss., 226 ss., y Richard, 7 ss., 322 ss., 329 ss., 353 ss.

su señor, habitaba en el Vaticano. En la primavera de 1516 fué nombrado Bibbiena Legado cabe el Emperador, y dos años más tarde fué enviado á Francisco I con la misma calidad (1). Durante su permanencia en Francia, se manifestó que el cardenal Legado era más propenso á Francisco I de lo que se compadecía con su cargo, por efecto de lo cual parece haberse enturbiado sus buenas relaciones con León X. Habiendo regresado á Roma, á principios de 1520, murió Bibbiena á 9 de Noviembre de dicho año. La fama, que entonces se esparció, de su envenenamiento, es totalmente infundada; el cardenal venía, hacía años, padeciendo en su salud (2).

No es fácil formar un juicio exacto de la personalidad de Bibbiena, pues las cualidades buenas y malas se hallaban mezcladas en él por maravilloso modo. En todo caso, el autor de *Calandria*, comedia llena de chistes sucios, era poco á propósito para príncipe de la Iglesia. También las pinturas eróticas de su cuarto de baño (3) y varias de sus cartas (4), demuestran que Bibbiena tenía sentimientos más mundanos de lo que convenía á su estado. León X, como muchos otros contemporáneos, prescindió completamente de la conducta relajada de Bibbiena: la encantadora

(1) Cf. vol. VII, p. 155 s., 222, 225 s. Por otoño de 1516, había obtenido Bibbiena la legación de Perusa-Espoletto; v. la \*bula de nombramiento, fechada en 1516, XV Kal. Sept. A. 4<sup>o</sup>. Regest., 1196, f. 204 en el *Archivo secreto pontificio*.

(2) Cf. Paris de Grassis en Hoffmann, 456; Bandini, 50 ss.; Cian, Decennio di Bembo, 9, not. 1, y Cortegiano XIX; v. también Luzio-Renier, Mantova 246 ss., y Giorn. d. lett. Ital., XXXIX, 227 s. Para completar lo que dicen estos autores, hago notar todavía que Bibbiena fué ya afligido de enfermedades desde 1513; v. Sanuto, XVII, 205 (Bandini, 16), XXIII, 288; Miscell. di stor. Ital. II, 130. Bibbiena tenía, á lo que parece, una gastralgia incurable.

(3) Según el deseo de Bibbiena, se había aquí pintado la historia de Venus y Amor — objeto en sumo grado inconveniente para un cardenal. Los dibujos de estas pinturas los había trazado Rafael. Cf. Passavant, II, 277 ss.; Hasse en la Zeitschr. für bild. Kunst, VI, 137 ss. (Nachtrag Kunstchronik, 1896, n. 33) y Dollmayr en el Arch. stor. d. Arte, III, 272 ss. Es falso dato todavía repetido hasta por Gsell-Fels<sup>4</sup>, 592, el de que los frescos murales estén al presente ocultos detrás de una pared interpuesta. El cuarto de baño es en verdad inaccesible, con todo eso, puedo asegurar, basándome en informaciones auténticas, que los frescos son todavía visibles; aunque se hallan ciertamente en estado muy lastimoso. En la pared de la derecha, está enteramente destruída la verdadera pintura principal, donde se colocó una alacena, cuando el baño servía de despensa.

(4) Además de las cartas frívolas publicadas por Molini, I, 79, 80, 86, cf. especialmente Luzio-Renier, Mantova, 225 s.; v. también Buser, Beziehung, 338.



amabilidad de este agudo y fino toscano (1), su índole siempre ingeniosa, su conocimiento de la literatura clásica, y su habilidad como hombre de Estado y de sociedad, y como ordenador de festividades y entretenimientos (2), hacía que el Papa Médici no pudiera pasarse sin el alegre compañero de su juventud. No se mostró Bibbiena menos útil á su señor por su intervención en asuntos artísticos, pues el cardenal era uno de los más inteligentes en esta materia. Su ardiente amor á las artes, y principalmente sus relaciones amistosas con Rafael (3), han sido favorables á su memoria. Que Bibbiena, á pesar de toda su ligereza, no carecía de cualidades mejores y más graves, lo muestra, entre otras cosas, su trato íntimo con hombres tan excelentes como Castiglione, Julio Sadoleto y Juan Bautista Sanga (4), así como su testamento (5).

Lo propio que con Bibbiena, trataba al principio el Papa muy íntimamente con los cardenales jóvenes, á quienes debía su elevación; principalmente con Luis d' Aragona, Alfonso Petrucci, Soderini, Sauli, Hipólito de Este, Segismundo Gonzaga y Marco Cornaro (6), á los cuales se agregaron los nuevamente nombrados

(1) Amabilissimus homo (Bembo, Hist. Venet., Basil., 1557, 537).

(2) Era propiamente el maître de plaisir; cf. Jovius, Vita, l. 4, y Vita anonyma en Roscoe-Bossi, V, 156 ss.

(3) Cf. Luzio-Renier, Mantova, 240, y las obras allí citadas, á las que hay que añadir L' Arte, 1899, 259. El retrato de Bibbiena de Rafael no se ha descubierto hasta ahora con seguridad. Cian (Cortegiano, 43) cree que es sin duda el conocido retrato del cardenal, que hay en la galería Pitti.

(4) Cf. Bandini, 24 ss.; Giorn. de lett. Ital., XXVII, 293.

(5) Ya Bandini (50 s.) da noticias del testamento de Bibbiena, fechado á 8 de Noviembre de 1520, según Manucci, Glor. del Casent. I; cf. también Mazzatinti, VI, 182, sobre el manuscrito que se halla en la Bibl. de la confrat. de S. Maria de Arezzo. El marqués Ferrajoli posee: \*Hippolytus de Cesis (cam. apost. not.), Instrument. 1511-1522, donde se halla, en la pág. 277 ss., el Testamentum card<sup>is</sup> S. Mariae in porticu. En éste cuida Bibbiena de hacer decir misas por su alma; hace legados á monasterios, donde se ha de rogar por él; lega también 150 duc. pro maritandis puellis pauperibus in terra Bibiense. Son todavía de interés las siguientes determinaciones: Item reliquit rev. Card. de Cybo unum pannum quadratum sericeum auro pretextum b. Veronice quo utebatur ipse testator ante altare in celebratione misse. Item reliquit aliud quadrum pannum pictum manu Raphaelis cum figura b. Virginis, quo ipse testator in eius cubiculo utebatur, mag. dom. Balth. de Castilono. Item reliquit rev. dom. P. Bembo S. D. N. secretario quandam parvam lunam acream. Item reliquit quod pax magna S. D. N<sup>o</sup> et unum collare aureum cum certis gemmis et etiam si S<sup>u</sup> Sue placebit quedam crux, alias per S. Suam sibi et dom. Balth. Stuerdo communiter largita restituatur.

(6) Cf. Sanuto, XVI, 54; XVII, 217, 486 y Baschet, Cath. de Médicis, 241.

Cibo y Pucci (1). Los más de ellos amaban y favorecían la literatura y las artes, y tenían asimismo aficiones científicas (2); pero eran de costumbres totalmente mundanas y, como hijos de una época espantosamente corrompida, llevaban una vida escandalosa; sus días se pasaban en clamorosas cacerías, banquetes opíparos, espectáculos livianos, y otras cosas todavía peores; el trato con aquellos señores pródigos, que vivían en medio del lujo y los deleites, no podía dejar de ejercer pernicioso influjo en un hombre que, como León X, era ya por su índole muy inclinado á los placeres (3). La catástrofe de 1517, dió terrible fin á la amistad con Petrucci, Soderini y Sauli. Luis d' Aragona, de quien se sospechó, á la verdad sin fundamento, haber tenido parte en la conjuración de Petrucci, tuvo entonces por prudente ausentarse durante largo tiempo de la Corte, bajo pretexto de un viaje al lado de Carlos V; pero después de su regreso en 1518, se restablecieron, sin embargo, sus buenas relaciones con el Papa. Luis d' Aragona, por ventura el mejor de los cardenales jóvenes, murió ya en Enero de 1519 (4). Hipólito de Este, favorecedor de Ariosto, acabó sus días en Ferrara, en Septiembre de 1520. También de Cornaro se sospechó haber tenido complicidad en la referida conjuración, pero absolutamente sin causa; y así, lo propio que Pucci, siguió perteneciendo en adelante á las personas de la confianza del Papa. Quiénes gozaran además la especial benevolencia de éste, lo mostró la creación en masa de 1 de Julio de 1517. Entre los que entonces fueron adornados con la púrpura, trató León X con particular intimidad á Ponzetti, Armellini, Passerini, Pandolfini, Orsini, Salviati, Ridolfi, Rangoni y, sobre todo, á Luis de' Rossi (5).

No menos favorecieron la literatura y las artes un gran número de prelados, entre los cuales descuellan Baltasar Turini da

(1) Sanuto, XX, 193, donde á Pucci se le llama cardenal de palacio junto con Médici y Bibbiena.

(2) Así, v. gr., Soderini se interesaba por inscripciones etruscas; v. Arch. stor. Ital., 4, serie XIX, 314.

(3) En esto conviene también Jovius, Vita, l. 4. Sobre los cardenales en general, cf. Albèri, 2 serie, III, 55 ss., 59 s. Qué fama gozaban muchos de ellos, consta por los numerosos pasquines; cf. Cesareo en la Nuova Rassegna 1894 I, 68 ss; Rossi, Pasquinate XLII ss.; XLVIII, XLIX etc.; Giorn. d. lett. Ital. XXVIII, 49. Cibo y Segismundo Gonzaga padecían de enfermedad venérea; v. Albèri, 2 serie, III, 58. Sobre las grandes rentas de los cardenales, cf. Fabronius 127, 286.

(4) V. Pastor, Die Reise des Kardinals L. d' Aragona 7 ss.

(5) Sobre los nombrados, cf. vol. VII, p. 195 ss.



Pescia, Juan Mateo Giberti, Juan Bautista Branconi dell'Aquila, y Giannozzo Pandolfini, ambos amigos de Rafael (1); los franceses Ferry de Carondolet (2) y Tomás le Roy, edificador de la atractiva Farnesina ai Baullari (3), así como el alemán, natural de Luxemburgo, Goritz. La villa de Turini (4) adornada por Julio Romano, en el Jániculo, con el más bello panorama de Roma (hoy Villa Lante), formaba, lo propio que la viña del anciano y siempre amable Goritz, un centro de reunión para todos los humanistas que vivían en la Ciudad Eterna (5). Turini, lo mismo que Giberti y Pandolfini, personas de la íntima confianza de los Médici, estaba también en íntimas relaciones con los artistas Francia, Leonardo da Vinci y Rafael, y fué uno de los albaceas testamentarios del pintor de Urbino. Cuánto se le estimara como inteligente en arte y protector de los artistas, lo muestra su correspondencia con Lorenzo de' Médici y Lorenzo Gheri (6).

Mientras los nobles de Roma, con pocas excepciones, no se distinguían ni en la sociedad, ni como Mecenas de los artistas (7),

(1) El maestro pintó para el primero la Visitación (ahora está en Madrid) y trazó el plano del palacio de Branconio en el Borgo; v. Müntz, Raphaël 430. Sobre G. Pandolfini, desde 1484 hasta 1514 obispo de Troya, muerto en 1525, v. Ughelli I, 1343; cf. Rossi, Pasquinate, 142. Su palacio de la Via di Sangallo de Florencia, construido por Francisco da Sangallo según un diseño de Rafael, es un edificio por extremo agradable, mitad urbano, mitad campestre; cf. Clausse III, 126 ss.; Geymüller, Raff. come architett. 54 ss. Geymüller prepara una monografía sobre el palacio Pandolfini. En tiempo de León X, Pandolfini vivía á temporadas en el Vaticano; v. Sanuto XXXII, 465.

(2) El duque de Grafton posee un magnífico retrato de Ferry de Carondolet y de su secretario, hecho por Sebastián del Piombo. Lettres de Ferry de Carondolet publicadas por L. de la Brière, Evreux 1894.

(3) Sobre Tomás le Roy, llamado Regis, y su palacio restaurado recientemente no con toda felicidad, cf. Gnoli en el Arch. stor. d. Arte 1889, 393 ss., y Riv. d' Italia 1900 I, 530 ss.; Giornale Arcadico VIII, 401 ss. Schultz en la Zentralblatt der Bauverwaltung 1891 Nr. 17; Kunstchronik 1901/1902, 125, 266; Tomasetti en el Bull. d. commis. archeol. 1900, 321 ss., y Cosmos catholicus 1901, Nr. 6; Clausse, S. Gallo II, 169 ss.; Gatti en Studi e docum. 1904, 275 ss. como también especialmente Mollat en los Annal. de St-Louis-des-Français VI, 159 ss.

(4) El hermoso sepulcro de Turini (muerto en 1543; v. Archivo público de Florencia Av. il princ. CVII, preámbulo) labrado por Rafael de Montelupo, está en la catedral de Pescia, la cual ciudad, en general, debió mucho á este su hijo. De los frescos de la Villa Lante sólo existe un exiguo resto en aquel mismo lugar.

(5) Cf. abajo cap. XI, 1.

(6) Hállase impresa en Gaye I, 138 ss., 148 ss.; cf. Janitschek, Gesellschaft 95.

(7) Marcantonio Altieri en sus Nuptiali (ed. Narducci, Roma 1873) terminados cerca de 1514, traza un cuadro lastimoso, bien que en alguno que otro

llamaba la atención cada día más el nuevo elemento de la aristocracia pecuniaria de los grandes banqueros. Su más espléndido representante, Agustín Chigi, el Rothschild de aquella época, había vivido ya en estrechas relaciones con Julio II (1), las cuales se habían turbado, sin embargo, en los últimos años del inconsiderado Papa Róvere; por el contrario, sus relaciones con León X fueron continuamente las mejores imaginables (2).

Por medio de extensos negocios mercantiles y bancarios, la fortuna de Chigi, cuya casa de banca estaba situada en la Vía de' Banchi, había crecido hasta una fabulosa altura. Contemporáneos bien enterados, estimaban su renta anual en 70,000 ducados, y la herencia que dejó, en 800,000. El mismo Chigi dijo una vez al Papa Médici, que poseía 100 casas, otros tantos buques, y ocupaba á 20,000 hombres; pero cuán grande fuera su fortuna, no podía saberlo por la extensión de sus negocios. La sola palabra de semejante Crespo valía tanto como dinero contante. Los soberanos de España, Francia, Alemania y aun el mismo Sultán, procuraban, con presentes, ganarse el favor de Chigi. Los soberbios venecianos, á quienes en 1511 prestó la suma de 125,000 ducados, le concedieron el puesto de honor junto al Dux, cuando visitó la Ciudad de las Lagunas. También León X trataba al príncipe de los banqueros, cuyo auxilio financiero reclamó con frecuencia, como si fuera una testa coronada. Repetidas veces tuvo Chigi el honor de saludar al Papa como huésped, en su casa de campo, llena de obras de arte de todo género, la célebre Farnesina (3). El lujo que desplegaba en tales ocasiones aquel príncipe del comercio, que no usaba en su casa ningún vaso de loza, sino

lugar, exagerado, del empobrecimiento en que habían venido á parar, en gran parte por su culpa, una porción de familias ilustrísimas de Roma, y de su total desaparición; cf. especialmente 15 ss.

(1) Cf. nuestras indicaciones vol. VI, p. 405.

(2) Cugnoni en el Archiv. de Soc. Rom. II, 46 s. ha publicado la biografía de A. Chigi, compuesta por Fabio Chigi, la cual estriba principalmente en la \*Hist. Senen. de Tizio, y ha dado de ella numerosas ilustraciones de mucho valor (II, 37 ss., 209 ss., 475 ss.; III, 213 ss., 291 ss., 422 ss., IV, 56 ss., 195 ss.). No puede uno menos de admirarse de que nadie todavía haya emprendido el provechoso trabajo de escribir una extensa biografía de este hombre, que caracteriza tan bien á aquel tiempo. De los modernos, cf. Reumont en Zahns Jahrb. für Kunstwissensch. I, 213 ss. y especialmente Förster, Farnesina-Studien 1 ss.

(3) Así ya á fin de Abril de 1513. Sanuto XVI, 227. León X comía también á veces en casa del cardenal Farnesio; v. la carta de Castiglione, fechada en Roma á 4 de Julio de 1519. Archivo Gonzaga de Mantua.